

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
18 diciembre
de 1936

Número 32

editado por el comité de defensa - región centro

¿Dónde está el Ayuntamiento madrileño?

Madrid necesita un Municipio que sea representación auténtica de las masas obreras que lo defienden

La fuerza arrolladora de la revolución ha dado en tierra con numerosos organismos, que si anteriormente representaban o aparentaban representar a la opinión nacional, no pueden pasar en ninguno de los casos como órganos de expresión de las masas trabajadoras que luchan en los parapetos, y están edificando, al precio elevado de sus dolores y sacrificios, una sociedad más justa, más humana y más equitativa. Desde el Gobierno al último Ayuntamiento rural ha sido preciso llevar a los viejos organismos del Estado burgués el aire de la calle, el ímpetu renovador que corre por las venas de la España nueva. Pero todavía quedan en pie vestigios de un pasado que no tornará, organismos constituidos a la vieja usanza, que ni reportan la menor utilidad ni representan a nadie.

Ejemplo claro de esos organismos es el Ayuntamiento de Madrid. Quedan en él algunos de los hombres que fueron elegidos por la voluntad popular el día 12 de abril de 1931. ¿Pero puede sostener nadie que esos hombres, designados cinco años y medio atrás, siguen teniendo la confianza popular, ni menos aún interpretando los anhelos de Madrid? La respuesta tiene que ser, por fuerza, negativa. Gran parte de los ediles designados el 12 de abril—todos los monárquicos—, o han huido o han debido ser fusilados; otros muchos—progresistas, radicales, etc., etc.—no cuentan tras sí con masas de ningún género. Otros, en fin, que pertenecían a partidos leales al régimen, han mostrado toda su pequeñez de espíritu huyendo a Valencia o refugiándose en una Embajada cuando la ciudad a la que dicen representar corría el más ligero peligro. Y los que quedan, los pocos que quedan, por mucha que sea su buena voluntad, no pueden ser, como máximo, sino representantes de una parte muy pequeña del proletariado madrileño, que lucha heroicamente por la libertad.

Es ahí precisamente donde hemos de encontrar la explicación al hecho asombroso de que el Ayuntamiento madrileño, cuya labor debiera ser intensa y eficaz en los momentos actuales, no aparezca por ningún lado en la tarea gigante de la defensa de su ciudad. Ni en la obra militar, ni en la de abastecimientos, ni en la de evacuación de la población civil, el Municipio hace absolutamente nada. Es un organismo decorativo, a costa del cual viven muchos burócratas, que nos prestan el menor servicio. Es, como máximo, un estorbo para quienes tienen que desempeñar las múltiples funciones que el Ayuntamiento dejó completamente abandonadas.

En Barcelona, en Alicante, en sitios donde el peligro era mucho menor y menos urgente, por tanto, la constitución de Ayuntamientos que fuesen auténtica representación del pueblo en armas, se han formado Municipios en que los monárquicos y los huidos, los señoritos y los que a nadie representan, han sido sustituidos por hombres designados directamente por las organizaciones antifascistas. En Madrid no se ha hecho aún. En Madrid, al parecer, no se piensa hacer nada de esto. Podríamos explicárnoslo si los ediles elegidos el 12 de abril continuaran en sus puestos y realizaran una labor práctica. Pero cuando han desaparecido la mayoría, cuando el mismo Pedro Rico ha sentido el miedo suficiente para olvidar sus deberes de alcalde de una ciudad amenazada, no puede admitirse que aún sigan en pie, inmovilizados, los vestigios de un Ayuntamiento que no representa a nadie.

El viejo Ayuntamiento madrileño debe desaparecer inmediatamente. Por inútil, por fracasado y por la cobardía indigna de muchos de sus componentes. El Madrid heroico que cierra paso al fascismo, el que se deja matar antes de abrir camino a las hordas rifeñas, ese Madrid nuestro, trabajador y esforzado, necesita un Municipio que sea su auténtica representación. Un Municipio donde todos trabajen sin descanso por la defensa de Madrid y donde nadie sienta deseos de pasear por Valencia o saber lo que ocurre en el interior de tal o cual Embajada.

Jamás permitiremos que se nos trate en el mismo plano de los traidores que contratan asesinos para matar inocentes.

EL CAMBIO DE RUMBO DEL GOBIERNO

Nos satisface hoy consignar un hecho de suma trascendencia, que viene a trastocar la fisonomía de la política internacional. La política nacional recobra una personalidad muy española, que encuadra en nuestro espíritu de rebeldía, que resalta su espíritu de independencia.

Hemos sido los únicos, los que escribimos FRENTE LIBERTARIO, los que desde estas columnas hemos venido llamando la atención de todos los sectores antifascistas sobre la mala labor que se venía realizando en Ginebra y en el Comité de "no intervención". Eramos la nota discordante. No obstante, con una tenacidad a toda prueba, hemos venido machacando el clavo, y en todas nuestras crónicas internacionales hemos dado a saber a todos los que nos leyeren que estábamos en desacuerdo con nuestra actuación en el seno de la Sociedad de Naciones. Corramos el riesgo de vernos aislados. Hemos insistido, y hoy no podemos ocultar nuestra satisfacción al ver que nuestro país toma rumbos nuevos en la política internacional.

Nuestro Gobierno ha dado, en su primera parte, una contestación adecuada a la proposición de ese Comité de "no intervención", fracasado voluntariamente, y por ello mismo indigno de nuestra confianza y de la confianza del Gobierno.

La contestación que se le ha dado plantea el dilema de un modo claro y neto: "No podemos (viene a decir) consentir que en el litigio de España nos considere a los dos bandos como beligerantes." Y en efecto, un solo bando es el beligerante; es el nuestro, el que representa al país y a todas las fuerzas vivas de la nación.

Fuerzas vivas para nosotros son los trabajadores, los productores, los que tienen puesta en la obra de la lucha por la vida el músculo y los que ponen el cerebro. Lo demás son fuerzas muertas. Las fuerzas muertas son las que intenta reavivar ese organismo de Ginebra, con inyecciones de vigor.

Pero el Gobierno español, único instrumento representativo de España política y jurídicamente, se opone resueltamente a que Inglaterra y Francia, con sus manos limpias, distribuyan patentes de autoridad y de jurisdicción a los facciosos de Burgos. Este es un gesto de gallardía que aplaudimos y que esperamos ver ratificar en todos los actos sucesivos.

Esto no es más que el principio de una nueva etapa revolucionaria que se opera en España. Ya en España, en sus altas esferas, se ha empezado a sacudir la modorra contemplativa para pasar a una situación de actividades prácticas y fructíferas. Ya España se está dando cuenta que la política oscura de Inglaterra y Francia no puede interesarlos, y que ponernos en contra suya no es para nosotros ningún peligro nuevo; es más bien la acusación que se necesita para desenmascarar a los falsos demócratas, para que en sus propios países les conozcan y les condenen al castigo merecido por traidores a la causa de la libertad y del Derecho internacional.

Estamos seguros que con esta nueva y digna actitud del Gobierno español salimos mucho más airoso y más dignificados ante la opinión obrera del mundo. Y a nosotros, a decir verdad, la única opinión que nos interesa es la del proletariado.

NO IMPORTA QUE SE LE INTENTE PONER TRABAS A LA REVOLUCIÓN. CON UN SÓLO PUNTO DE APOYO ARQUIMEDES HUBIESE MOVIDO EL MUNDO. NUESTRO PUNTO DE APOYO, EN ESTE CASO, ES EL PUEBLO

A los compañeros de la Columna de Hierro

Con emoción, con honda emoción, hemos leído la invitación que la columna de titanes, de héroes, hace al pueblo valenciano para que comparta su pan y su hogar con las compañeras e hijos de los que en Madrid luchan con arrojo y decisión, de los que en Madrid triunfarán o morirán.

Nuestra alma de anarquistas se fortalece al saber de vuestra invitación y decisión. Nuestra alma se engrandece al contacto con vuestras resoluciones libertarias. Pero, compañeros, os haríais cómplices si vuestro pan y vuestro hogar lo compartierais con los que un día, con su incapacidad y cobardía, organizaron la toma de Toledo por los facciosos, dándoles acceso hasta las proximidades de la capital de España, que, como desalmados y sin objetivo militar, cañonean y bombardean.

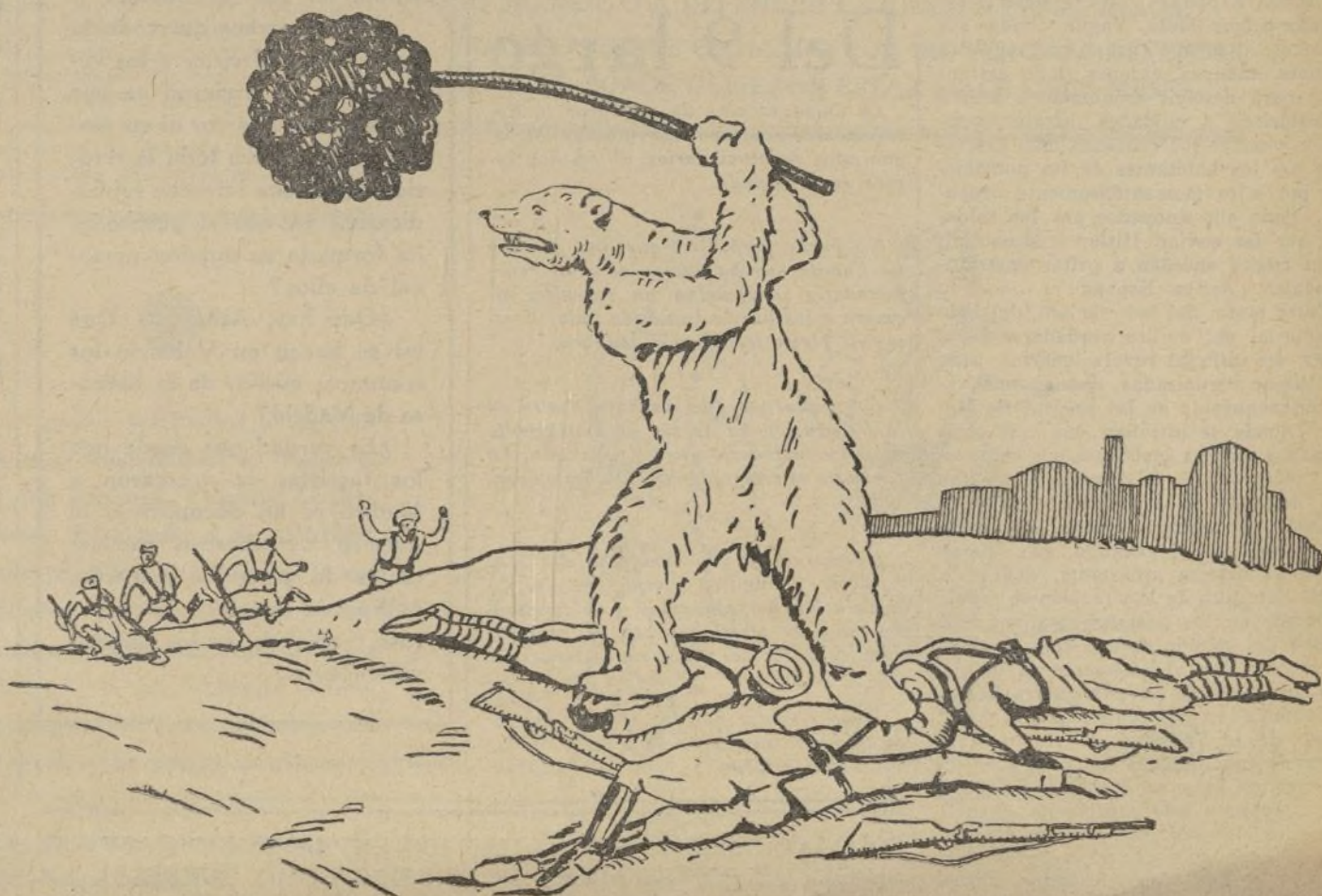
Arrojad de vuestro suelo todo hombre que pueda matar o morir. A todo el que vivió, bebió y llevó vida de derroche en esta capital.

¡Que vuelvan aquí! ¡Que vengan aquí a formar un parapeto con sus cuerpos y los nuestros, que impidan, si no la destrucción de barrios de Madrid, sí su toma.

Arrojados de Valencia, sea cual fuera su significación y color. Que vengan a dar sus vidas de cobardes los incapaces de conquistar las libertades a que como machos tienen derecho.

Compañeros de la Columna de Hierro, no los dejéis organizar con su fuga, el acceso de los bárbaros a la bella y generosa Valencia.

¡¡Por vuestros hijos, por los nuestros, echadles!!



¡Venga!... ¡Que pase el siguiente!

LA ÚNICA FORMA DE CONSOLIDAR LA PAZ EN EL MUNDO ES LA UNIÓN DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL.

Y ESTA UNIÓN LA ESTÁ INICIANDO EL PUEBLO ESPAÑOL REVOLUCIONARIO, DERRAMANDO SU SANGRE GENEROSA EN LOS FRENTE DE COMBATE.

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

La S. de N. ha fracasado. La unión de los trabajadores es la única garantía de la paz mundial

Con el resultado de las últimas sesiones que la Sociedad de Naciones ha celebrado en Ginebra, ha quedado de manifiesto el fracaso rotundo y seco de este organismo. Decimos que ha quedado de manifiesto, porque el movimiento interior de España lo ha puesto en evidencia. Pues el fracaso de esta entidad nace del momento en que fué creada. Por lo menos a los anarquistas nunca nos ha inspirado confianza, y, sin embargo, nos ha inspirado recelos y sospechas.

La Sociedad de Naciones era y es una madriguera, desde donde los políticos turnantes de las democracias europeas venían amasando pasteles suculentos, que si bien gustaban al gran público que los visitaba en los escaparates de esa pastelería ginebrina sin catarlos, más gustaban a los banqueros agiotistas y traficantes que, entre bastidores, manejando resortes, movían personajes como Paul Boncour, Briand, Daladier, León Blum, Stressmann, Macdonal, Baldwin y Eden, que eran los que al fin y a la postre tragaban los pasteles con toda su suculencia, impregnada de sangre proletaria, que, cual antropófagos de Europa, acariciaban en todas las épocas y en todas las situaciones.

Vergüenza nos estaba dando de ver cómo al torbellino de la política ginebrina se había arrojado nuestra España antifascista, con una esperanza infantil, pueril, de vernos asistidos y ayudados por esos antropófagos de Europa. Y nos daba vergüenza de pensar que hombres como Largo Caballero, Alvarez del Vayo y nuestros propios compañeros, los ministros García Alvarez, Federica Montseny, Juan Peiró y Juan López, hayan podido pecar de ingenuos ante la descarada composición de esa Sociedad de Naciones ginebrina.

Hemos perdido un tiempo precioso, que hubimos podido aprovechar para realizar una campaña de agitación desde la tribuna de Ginebra. Pero más hubiéramos perdido si todavía nuestro Gobierno hubiera permanecido aferrado a esa política de ficciones que nosotros detestamos. Del mal el menos. Y aún es tiempo de ganar terreno en el panorama internacional.

Cabe a los compañeros españoles de la U. G. T. y de la C. N. T. renovar sus instancias a las Internacionales obreras a que pertenezcan. Por nuestra parte, instamos desde estas líneas a la A. I. T. para que desde ahora nos informen de cuáles son las medidas revolucionarias que tiene puestas en vigor para contrarrestar la labor de Italia, Alemania y Portugal. Interesa saberlo para que nuestras fuerzas y nuestras milicias obren al unísono y con arreglo a las nuevas circunstancias que puedan crearse por la intervención de nuestra Internacional.

Consideramos de gran interés para la causa de la paz del mundo una actividad de los trabajadores de todos los países y de todas las ideologías, dispuestos a enfrentarse con el peligro fascista y guerrero. Consideramos que sólo los trabajadores del mundo entero serán capaces de detener la marcha vertiginosa del fascismo hacia la destrucción de todo lo humano y de todo lo bello. Por eso a las organizaciones obreras nos dirigimos y a ellas sólo nos confiamos.

¡Que cada organización española que afecte al proletariado intervenga en sus respectivas Internacionales! ¡Y manos a la obra, que aún es tiempo!

PARADOJAS

¡ARRIBA ESPAÑA!

Este es el grito de guerra que lanzan las mesnadas fascistas en la feroz lucha entablada para conquistar sus privilegios de casta y opresión de la clase trabajadora. Grito que es en sí colosal paradoja y demuestra notoria falta de sentido. Por su significado, parece que el que lo profiere desea el encumbramiento de esta piel de toro que es nuestro país. Sin embargo..., ¡qué distinto es! ¡Arriba España!, grita Franco. Y los aviones alemanes e italianos arrojando bombas que destruyen edificios gritan con la fuerza de los hechos consumados, ¡Abajo España!

¡Arriba España!, vocifera el energúmeno Queipo de Llano en sus idiotas charlas por Radio Sevilla, y los salvajes africanos por él lanzados, asesinan españoles.

¡Arriba España!, Viva España!, exclaman a coro Mola, Yagüe y todos sus secuaces, al mismo tiempo que emplean cañones, tanques, aviones (todo extranjero) para destruir monumentos artístico-históricos y ciudades, arrasando campos y cometer los crímenes más execrables con los habitantes de las poblaciones por ellos momentáneamente ocupadas. Todo ello apoyados por los soldados que les envían Hitler y Mussolini, a los cuales enseñan a gritar «patrióticamente» ¡Arriba España!

Entre tanto, del lado de acá, del lado proletario, del de los verdaderos españoles, las milicias revolucionarias, cada día mejor organizadas, oponen una valla infranqueable en las puertas de Madrid, donde se estrellan una tras otras todas las tácticas «exóticas» que emplean los rebeldes. Paralelamente empujan con denuedo en los demás frentes y avanzan. Avanzan, llenando de pánico y preocupación al enemigo, que ve palpable su derrota aplastante, definitiva, final. Este giro de la situación se refleja fielmente en los grandes rotativos burgueses del mundo entero, que cambian de opinión casi radicalmente en los comentarios que de nuestra guerra hacen.

También en el complicado e inútil trasto de la Sociedad de Naciones se pretende (por quienes son cómplices indirectos de la gran tragedia española) que aceptemos una especie de «pastel» por ellos elaborado, al que dan el nombre de armisticio. ¡Pero no puede ser! ¡No será! Después de la sangre obrera derramada por esa canalla sin conciencia, no puede haber paz ni tranquilidad mientras uno de ellos o de nosotros subsista sobre el suelo español.

Ahora más que nunca, ¡guerra! Guerra por el triunfo de nuestra Revolución, que será guía y norte que orientará a los oprimidos de todo el universo.

No desmayemos, no temamos que cumplan las promesas de destrucción, porque son incapaces y no tienen valor para cumplirlas. Aunque así fuera, después de nuestro inmediato triunfo, nos dedicaremos con infinito amor a la reconstrucción de esta España fecundada con nuestra sangre generosa. Luego, cuando construyamos mejores edificios, colectivizemos las tierras, regulemos la producción y el consumo, aumemos voluntades y vivamos económico-moralmente, podremos gritar sin paradoja: ¡Arriba España! ¡Viva España!

Del 9 largo

La única manera de malograr la Revolución es echar por tierra todos los organismos revolucionarios. O no hay lógica en el mundo.

No puede permitirse que una Junta o un Comité que ha nacido al calor revolucionario se disuelva sin consultar siquiera a los que le han dado vida. Y esto, en plena Revolución todavía.

Un organismo que sustituya a otro en la Revolución ha de ser necesariamente más revolucionario que el sustituido. Lo contrario es retroceder en la labor comenzada.

No merece la pena empezar una cosa para no terminarla completamente. La Revolución ha comenzado y se terminará, pero se terminará con la consecución de todos los fines revolucionarios.

Y no creemos que los revolucionarios estén dando su sangre para dejar las cosas como estaban o peor que estaban.

SÓLO LOS PUEBLOS QUE SE HAN IDO ENVILECIENDO HASTA EL PUNTO DE SOPORTAR EL IR UNCIDOS COMO BUEYES A LA CARROZA DE UN TIRANO, SON LOS ÚNICOS CAPACES DE PRODUCIR HIJOS QUE AMETRALLEN A GENTE INOCENTE E INDEFENSA

Esperamos leer de un momento a otro una noticia, apoyada por casi todo el sector antifascista, que diga poco más o menos:

«En la fiesta de Nochebuena, a causa de la festividad del día, se suspenderán las hostilidades con nuestros ilustres enemigos, habiéndose acordado el nombramiento de una Delegación que pase a las trincheras fascistas, con el objeto de oír en amor y compañía la tradicional misa del gallo y compartir con nuestros «hermanos» de la parte de allá el no menos tradicional cordero pascual y el madrileñísimo cascajo. Al propio tiempo esta Delegación quedará de acuerdo con el adversario de qué forma se celebrará la festividad de los Reyes Magos.»

Si no leemos esto, leeremos algo muy parecido.

El pueblo que aceptó con serenidad y valor nunca igualados las calamidades de una guerra y los peligros de una revolución, exigirá cuentas inexorablemente a los que han jugado y juegan a guerreros y revolucionarios

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Estamos todos de acuerdo en que quienes se han ido a Valencia huyendo del peligro no son dignos de la Revolución, porque hay quien va a regalarles los oídos al teatro Apolo de aquella ciudad?

¿No os parece que todo lo que hay que decirles a los veraneantes de invierno es que no les queremos ver ni en pintura y que sobra toda la retórica de los que intenten reivindicarles, ya que el pueblo se ha formado su opinión personal de ellos?

¿Qué hay, Alberti? ¿Qué tal se hacen en Valencia los romances acerca de la defensa de Madrid?

¿Es verdad que desde que los fascistas se acercaron a Madrid se ha decuplicado el número de nuestros intelectuales de gorro de astracán, pelliza de cuero y literatura rusa, cultivada en los huertos valencianos?

GRÁFICAS NACIONAL-Abascal, 4.-MADRID

Revolución Social ★

S. M. la Rutina

Descúbrete, miliciano: Descúbrete, pues, al paso de S. M. la rutina, que va a pasar dentro de unos días, y, a juzgar por los preparativos que se hacen a tan arcaica soberana, por gobernantes y Comités revolucionarios, va a ser espléndidamente recibida.

Vivimos en plena Revolución. Con las armas en la mano, ofrendando generosamente vuestras vidas, que muchas son segadas por la metralla de los mercenarios al servicio de Hitler y Mussolini, lucháis contra lo caduco, contra todo lo que nos esclavizó y continúa siendo símbolo de esclavitud y tiranía.

Uno de los más fuertes puntales del capitalismo ha sido la iglesia. Esta celebra anualmente el hipotético nacimiento de un más hipotético redentor, sedicente hijo de Dios. Desde hace mil novecientos treinta y cinco años, que la iglesia católica, fiel aliada del capitalismo, conmemora con fiestas y mojigangas fastuosas el 24 de diciembre como una de las más principales fechas conmemorativas.

En esta lucha que en España sostenemos contra la tiranía devenida en fascista, juega un papel importantísimo la iglesia, que prácticamente ha demostrado ser fuerte aliada del fascismo.

¡Milicianos! ¡Trabajadores! ¡Mujeres que sufrís los zarpazos de la bestia negra! Leednos y juzgad: Está en su lugar el fascio, allí donde domina, celebrar su tradicional, arcaica y rutinaria fiesta, y hacer regalitos a los mercenarios que tienen en los frentes; hartarlo ese día de carne y de vino hasta emborracharlo.

Pero nos produce sorpresa y dolor, y no encontramos calificativo adecuado para estamparse como una bofetada, el que desde la retaguardia, unos hombres que comen muy bien todos los días, y que han negado los medios de defensa para avanzar más rápidamente, que tal vez sean causantes de que el fascismo haya llegado a las puertas de Madrid; unos hombres atezados por la rutina, que no han sabido desprenderse de ella ni de su atavismo religioso, se acuerden de ofrecer a los milicianos comestibles, bebestibles y ropas en la noche del 24 de diciembre.

La Prensa, contagiada por esta misma rutina, anuncia que los Bancos, casas comerciales y entidades económicas, han iniciado suscripciones con dicho fin.

Y, francamente, si el capitalismo y la iglesia nos han declarado la guerra y a los milicianos se les ofrece en dicho día las migajas del festín, del festín que ellos se dan todos los días, se nos ocurre pensar que esta gente son el lastre emboscado y enemigo de la Revolución, que son los modernos fariseos.

Pero lo que más dolor nos produce es que sea el mismo Gobierno y organismos estatales, y que sean también Comisiones de Organizaciones sindicales y órganos periodísticos, que representan a los trabajadores en armas, los que hayan anunciado y jaleado la «Nochebuena de los milicianos».

No. Esto no puede ser admisible. La España nueva de 1936, esta España que surge, que ha surgido de la lucha, no puede conmemorar la fecha tradicional de la iglesia católica.

Los milicianos, los que con las armas se batan y ofrecen su vida, no pueden aceptar ese regalo, que es fruto del atavismo ancestral y antirrevolucionario. Terminamos: Como decimos al principio, no encontramos calificativo adecuado para estos fariseos.

Y a vosotros, milicianos de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica, que lucháis por algo más que por vivir enmaridados con la rutina, os recomendamos que, cuando algunos emboscados lleguen a las avanzadas, fingiéndose amigos, y os ofrezcan los regalos de la mal llamada Nochebuena, sin más explicaciones, los pongáis en los parapetos.

¡Abajo lo arcaico! ¡Abajo lo rutinario! ¡Abajo las tradicionales fiestas de la iglesia! ¡Viva la Revolución Social!

El Sindicato, base de la nueva sociedad

Como anarcosindicalistas que somos, hemos defendido y defendemos frente a toda política la personalidad de los Sindicatos como órganos genuinos del trabajo y convencidos en absoluto de que solamente estos organismos inminentemente proletarios habrán de encauzar y dirigir la economía de la nueva sociedad.

El Sindicato ha sido la potente trinchera desde la cual los trabajadores han sostenido cruentas luchas contra el capitalismo a través de los tiempos, arrancando a éste considerables mejoras económicas y morales. Pero al mismo tiempo que el Sindicato se ha ocupado de los problemas económicos y morales de los trabajadores, ha ido creando en éstos la cultura y la preparación social suficientes que les pusieran en condiciones de cumplir con su misión histórica revolucionaria.

Hundido el capitalismo y desvencijado el Estado por la guerra social y de independencia que mantenemos, solamente podremos rehacer la economía de nuestro país sobre bases justas y equitativas, poniendo en acción a los Sindicatos que colectivicen las tierras, las industrias y todos los útiles de producción.

La C. N. T. y la U. G. T. son las llamadas a cumplir esta misión revolucionaria. Nadie que sienta sinceramente la revolución ha de poner obstáculos a estas dos Centrales sindicales hermanas. La C. N. T. y la U. G. T. han de unirse sinceramente para encauzar y dirigir la nueva sociedad de productores libres, sin amos ni esclavos.

Ahí están la C. N. T. y la U. G. T. para que cada cual se agrupe en la Central que estime por conveniente.

Por una España de productores libres, paso a la C. N. T. y a la U. G. T.

Breve síntesis de la jornada de ayer

SECTOR DE BOADILLA DEL MONTE.—El día de ayer se ha distinguido por una inactividad casi absoluta en este sector del frente, donde el enemigo se limitó a hostilizar nuestras posiciones con fuego de ametralladora y mortero. Nuestra artillería actuó eficazmente en todo el sector y el espíritu de las milicias es inmejorable.

SECTOR DE CIEMPOZUELOS.—En toda la jornada no hubo acción digna de mención, y las milicias continuaban presionando al enemigo con gran bravura y decisión.

SECTOR DE SAN MARTIN DE LA VEGA.—Nada de particular ocurrió durante el día de ayer en esta parte del frente, manteniéndose nuestras posiciones.

SECTOR DE LA CASA DE CAMPO.—Durante la noche anterior hubo en este sector intenso tiroteo del enemigo, que fué contestado enérgicamente por nuestras fuerzas. Se le han causado algunas bajas, y por nuestra parte no ha habido consecuencias.

SECTOR DE LA BOMBILLA.—Como en el anterior hubo algún tiroteo nocturno, que fué acallado por la respuesta inmediata de nuestros milicianos.